

ECUADOR

Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila
Director Ejecutivo CAAP

EDITOR

Juan Carlos Ribadeneira

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del Centro Andino de Acción Popular CAAP, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US \$ 18

ECUADOR: S/. 13.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US \$ 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 4.500

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-00173-B Quito, Ecuador

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

PORTADA

Tomada de "Posters Glasnost & Perestroika"



\$ 5,00

ECUADOR DEBATE

28

Quito-Ecuador, Abril de 1993

EDITORIAL

COYUNTURA Y CRISIS

Evaluación y perspectivas de la política económica, 1992-1993 / 9-46

Equipo de Coyuntura, CAAP

Delincuencia, narcotráfico y población penitenciaria en el Ecuador 1974-1992 / 47-65

Equipo de Coyuntura, CAAP

Los derechos humanos en el Ecuador: Una proximación cuantitativa / 67-78

Equipo de Coyuntura, CAAP

TEMA CENTRAL

“Agenda para el desarrollo” del Ecuador: Plan de acción del gobierno y reforma del Estado, 1993-1996 / 81-116

Equipo de Coyuntura, CAAP

Cinco pasos para un Estado solidario, democrático y eficiente / 118-136

Alberto Acosta

Modernización del Estado: Justificativos, orientaciones y contenido / 137-162

Pablo Lucio Paredes

La descentralización en la reforma del Estado / 164-183

José Sánchez Parga

El marco constitucional y la descentralización con referencia al proyecto de ley de modernización del Estado / 185-195

José V. Troya

La privatización en la modernización del Estado / 197-215

Juan B. León

Cuestiones del Estado / 217-229

Alberto Graña

LIBROS / 231-232

ANALISIS

América Latina: Todavía en el laberinto / 235-254

Germánico Salgado

La usura escondida tras los cálculos financieros y bancarios / 255-265

Germán Rojas / Francisco Lara

DEBATE AGRARIO

El desarrollo rural de América Latina en los 90 / 269-291

Manuel Chiriboga

Voluntad de Dios: Los campesinos y la producción de banano / 293-302

Rafael Guerrero

CRITICA BIBLIOGRAFICA

Sobre populismos y economías / 303-313

Pedro Páez

BIBLIOTECA



FLACSO
ECUADOR

debate agrario



● el desarrollo rural de América Latina en los 90

● voluntad de Dios: los campesinos y la producción de banano



Es indudable a estas alturas que aquellas fórmulas y propuestas que se pensaron en los 60 y 70: Reforma Agraria y Desarrollo Rural Integral son insuficientes en función de los nuevos retos de la economía campesina.

EL DESARROLLO RURAL DE AMERICA LATINA EN LOS 90 (*)

Manuel Chiriboga (**)

I. INTRODUCCION

El objetivo de la exposición es el de analizar los principales de-

safíos que tiene el Desarrollo Rural en América Latina en lo que resta el siglo. Es evidente también que el ajuste macroeconómico por

(*) Ponencia presentada en el Simposio Latinoamericano sobre Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios, IESA América Latina 1993, Marzo 3-5 de 1993, Quito, Ecuador.

(**) Director del Programa de Organización y Administración para el Desarrollo Rural, IICA, Apartado 55.2200, Coronado, Costa Rica.

sí solo no es condición suficiente para dinamizar amplios segmentos de la producción campesina. Como lo han detectado recientemente Staatz y Eichert "La principal lección de la experiencia de desarrollo agrícola en los 80 es que las políticas macroeconómicas pueden constituir un poderoso estímulo para el mercado agropecuario y la economía nacional. Pero para que las políticas macroeconómicas y sectoriales tengan éxito, se requiere de una suficiente demanda efectiva nacional e internacional, inversión pública en investigación e infraestructura rural, y un contexto político que busque movilizar la energía de la **mayoría** de la población".

La necesidad de pensar nuevas propuestas para el Desarrollo Rural, mediante acciones en el campo de la investigación y la infraestructura, la promoción de nuevas instituciones para responder a las demandas de modernización de los segmentos más pobres del campo y el contexto político, se vuelve aun más prioritario si se

considera que la fase de ajuste macroeconómica está concluyendo en buena parte de los países y que se debe emprender, muchos países ya lo han emprendido, en las reformas institucionales para promover el desarrollo económico.

FLACSO - Biblioteca

Esta exposición está dividida en cinco partes:

- a. El contexto internacional en que la agricultura y el desarrollo rural se enmarcan.
- b. Una presentación de las principales medidas macroeconómicas y sectoriales aplicados en la región.
- c. Un análisis de los efectos de dichas políticas sobre la agricultura y la economía campesina.
- d. Un modelo para pensar sobre el desarrollo rural en los 90.
- e. Los nuevos desafíos del desarrollo rural.

II. EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Es indudable que estamos asistiendo a una verdadera revolución a escala planetaria. Los últimos 10 a 20 años han constituido un período de grandes y acelerados cambios en todos los órdenes de vida: tecnológicas, productivas, políticas, ideológicas, culturales. Hemos visto el fin de la guerra fría, marcada por la caída del muro de Berlín y la democratización todavía balbuceante de los países del Este, el ocaso de las ideologías marxistas leninistas, el resurgimiento permanente de los nacionalismos, la transnacionalización de las economías.

En el centro de tales transformaciones se encuentra indudablemente una enorme revolución tecnológica que modifica no solamente el cómo producimos bienes y servicios sino que acerca considerablemente los diversos momentos del ciclo producción-realización monetaria-consumo, aun si estos se encuentran localizados en diversos puntos del

planeta. La informática, las telecomunicaciones, la telemática están estrechamente vinculadas a los avances en el campo de los nuevos materiales, de las fibras ópticas, de los satélites. Estas innovaciones, han modificado sustancialmente la faz de la tierra. En nuestro campo la biotecnología y la ingeniería genética tienen efectos decisivos en la producción, la transformación y el consumo agropecuario y cuestionan ventajas comparativas asentadas exclusivamente en factores naturales.

Estas transformaciones tecnológicas aceleran y son aceleradas por los cambios en la economía internacional. Esta, opera cada vez más como una economía global en la que, lo que acontece en uno de los centros financieros internacionales afectan de manera inmediata a los lugares más remotos del planeta. Se vive, pues, una fuerte transición hacia un nuevo patrón de desarrollo, donde, en forma concreta, la producción de bienes, vinculada con la innovación tecnológica y el acceso al mercado, marca la orga-

nización global de la economía. La globalización es, simultáneamente en los mercados de capitales, de divisas y de productos.

Como consecuencia la economía internacional opera cada vez más como una sola unidad temporal, en que los procesos de comunicación y gestión globales organizan e interpretan las economías nacionales. Consiguientemente es cada vez más difícil el funcionamiento de economía y empresas autónomas.

En ese contexto, también el papel de los Estados como actores importantes de la producción, han perdido peso e importancia; las limitaciones y falta de flexibilidad para moverse en el nuevo contexto, presionan para una redefinición de sus roles y de su papel. Paulatinamente se avanza de la idea del Estado productor a la del Estado normativo y social.

El proceso de globalización parece operar por medio de la formación de grandes bloques económicos, donde los países y las empresas realizan la mayor

parte de sus intercambios y comercio. Estos grandes conglomerados humanos en torno a Estados Unidos, Japón y la Comunidad Económica Europea constituyen enormes mercados de bienes, que organizan la actividad económica y compiten por la predominancia a nivel internacional. Estos bloques de comercio incluyen tres elementos: el polo propiamente dicho, sus principales socios comerciales y una zona comercial periférica.

Así, el bloque europeo está constituido por un núcleo: los 12 países, sus socios comerciales los miembros de la Asociación Europea de libre comercio y las zonas periféricas constituidas por Europa del Este, los países árabes y Africa Subsahariana. El bloque americano tiene a Estados Unidos como eje, Canadá y México como sus socios principales y la periferia formada por los países de América Latina y el Caribe. El tercer bloque formado por Japón y sus socios, los así llamados tigres asiáticos y las zonas periféricas conformadas por los

otros países de la región y la zona de Australia y Nueva Zelandia.

América Latina no es ajena a este proceso. En ella operan procesos dinámicos de integración cuyo eje son los modos de vinculación con el núcleo del bloque. El Tratado de Libre Comercio (TLC), el proceso centroamericano, el Grupo de los 3, el MERCOSUR, el CARICOM son muestras de tal dinamismo, como lo son las activas negociaciones de Chile y Costa Rica para ingresar al TLC.

Obviamente la globalización y la intensidad en el funcionamiento de los bloques está marcada por las tendencias a la liberalización del comercio, tal como se visualizan con el GATT. La liberalización parece operar más bien en forma fuerte al interior de los bloques y todavía lentamente en el comercio entre bloques, como lo atestiguan las discusiones en torno al tema agrícola en el GATT o el preocupante caso del banano.

En este contexto, la discusión latinoamericana no se coloca tanto en el eje **vinculación/desco** -

nexión al mercado mundial, sino en las modalidades de reinserción y los cambios que deben realizarse en los países para encauzarlo eficazmente. Frente a ello puede haber dos posibilidades: o dejarse arrastrar por la corriente, o hacer un esfuerzo deliberado activo, tratando de utilizar y potenciar racionalmente el uso de sus recursos humanos, naturales e industriales y reconvertirse económicamente. Esto no puede sino resultar de una voluntad expresa, deliberada de los actores de la sociedad, que articule a los diversos sectores de la economía, interna y externa, para no reeditar situaciones de enclave.

En el eje de esa reinserción está indudablemente la agricultura, dada la rica dotación de recursos naturales de la región y el hecho de que constituye un eje de articulación fecunda entre diversos entes de la economía. La visión de una agricultura ampliada, que armonice tanto la industrialización de los insumos, equipos y maquinarias, la agricultura y la industria alimentaria, permite prever ese tipo de dinámica.

Estos cambios en la economía internacional, operan en forma paralela e interpenetrada con los cambios políticos. Más allá de la caída del muro y el derrumbe de las economías europeas actualmente planificadas, asistimos a un vigoroso proceso de expansión de la democracia y la cultura democrática en el mundo. Esta es aceptada globalmente como la forma ideal de gobierno y de respeto a los derechos de los ciudadanos. La libre elección de dignatarios, la responsabilidad de los mismos, la división de poderes, la libertad de expresión, el respeto a los derechos humanos, la justicia, constituyen cada vez más, valores compartidos en la sociedad. Si bien su evolución, no es uniforme, pues existen varios retrocesos autoritarios, la tendencia parece clara.

En ese marco operan también una explosión de demandas de identidad y de derecho a la diferencia. Las demandas de género, étnicas, nacionales y locales, las demandas ecológicas, se multiplican presionando al sistema político y económico. Los contratos socia-

les cada vez más requieren esos derechos a la diferencia y cuando no los aseguran, generar dramáticas situaciones de inestabilidad. El contrato social para la modernización y la dinamización requieren del aporte de todos respetando las diferencias.

Las demandas de democracia, de identidad, de derecho a la diferencia, las demandas ecológicas sobrepasan las fronteras nacionales, convirtiéndose en valores compartidos a nivel global.

Este nuevo contexto político y de demandas sociales, ha transformado también las áreas rurales.

III. LOS PRINCIPALES CAMBIOS MACROECONOMICOS Y SECTORIALES

Desde inicios de los 80 los países de la región vienen impulsando severos procesos de estabilización y ajuste económico, principalmente dirigidos a corregir los altos déficits fiscales, reducir la inflación, eliminar las restricciones cambiarias a las exportaciones y aliviar el peso de la deuda exter-

na¹. Lo primero se realiza principalmente mediante el corte de los gastos gubernamentales, reduciendo principalmente la inversión pública. Solo recientemente las medidas de privatización y modernización del Estado han buscado reducir la burocracia y aumentar la eficiencia del sector público. En la mayor parte de países se ha asistido a una reducción importante de la inversión en campos como la investigación agropecuaria, la irrigación, los caminos rurales, pero también en la salud, educación y en general en inversiones en capital humano. Las inversiones privadas no han sustituido en todos los casos y en los mismos campos y proporciones, esa caída en inversión pública.

Las medidas macroeconómicas han sido en general exitosas para reducir la inflación en casi todos los países. Ello se ha hecho sobre la base de una estricta disciplina monetaria y desatando muchas veces algunos períodos de recesión económica.

Otra medida exitosa fue en general la eliminación de los controles a las tasas de cambio que afectaban principalmente al sector agrícola. Ello ha constituido un importante incentivo a la producción agropecuaria, tanto a la de exportación como a aquella que substituye importaciones.

Los éxitos en cuanto al alivio de la deuda han sido menores y en general solo reconocibles en un pequeño grupo de países. En otros países sigue gravitando como un serio limitante a los esfuerzos de estabilización y crecimiento económico.

Más recientemente, esas medidas han sido reforzadas, por otras que indudablemente tendrán un peso mayor en nuestras economías y sociedades. Si bien existen diferencias por países, algunas de las medidas tomadas y que afectan al sector agropecuario son:

a. Amplias liberalizaciones del comercio exterior en casi todos los rubros, eliminando controles

¹ Pomareda, Carlos (92); pág.4

a la importación y exportación. En algunos casos se exceptúan unos pocos rubros básicos.

b. Tratados de Integración bilaterales o multilaterales que liberan totalmente el tránsito de productos agropecuarios. Ejemplos TLC, Centroamérica, G3, Colombia-Ecuador, MERCOSUR, etc.

c. Reformas sustanciales a los mercados de tierras reduciendo o eliminando acciones distributivas y poniendo énfasis en la titulación. Eliminación de controles estatales sobre el sector reformado o social de la agricultura.

d. Una reestructuración y reducción del aparato estatal, eliminando o privatizando la mayor parte de instituciones estatales o paraestatales vinculadas al crédito, las semillas, el comercio agropecuario, el manejo de agua, etc.

e. Una amplia reorganización de los sistemas financieros para las áreas rurales, la eliminación o reducción de subsidios a las tasas de interés. Reducción del papel de los Bancos de Desarrollo

Agropecuario y en algunos casos, cierre de los mismos.

f. La contracción de los gastos e inversiones públicas en investigación y extensión, esperando que el sector privado asuma muchas de esas tareas.

g. La reestructuración de los Ministerios de Agricultura hacia organismos normativos, de negociación con las entidades macroeconómicas y su concentración en actividades promotoras de investigación y extensión.

h. El impulso a programas focalizados de atención a los pobres rurales, mediante programas de tipo compensatorio.

Obviamente estas reformas se encuentran en curso con mayor o menor énfasis. En algunos países y en algunos casos se ha logrado avances sustanciales y aun éxitos. En otros hay más bien dudas y problemas. Sin embargo, hay conciencia que el sector que más puede ser afectado por este conjunto de reformas es el de los pequeños productores, sino hay

una voluntad expresa de aumentar su competitividad. Ello permitirá que estas reformas sean exitosas para la mayoría y que los campesinos y pequeños productores fortalezcan su contribución a la producción agropecuaria, al PIB y a la reducción de la pobreza. En caso contrario, se acelerará las migraciones desordenadas, la violencia, el narcotráfico: es decir respuestas desestabilizadoras, para los esfuerzos mismos de la reestructuración económica.

IV. LOS EFECTOS DEL AJUSTE ECONOMICO SOBRE LA AGRICULTURA

Si bien es difícil llegar a conclusiones definitivas sobre los efectos de tales medidas en la agricultura y los pequeños productores, dado que la parte más importante de las reformas se encuentran hoy en curso, es posible observar algunas tendencias, basándose en un excelente estudio de Carlos Pomareda sobre lo acontecido en la agricultura en los 80. Este trabajo destacó entre otras tendencias, las siguientes:

En relación a la producción y al comercio exterior agropecuario, los resultados son poco concluyentes. En cuanto a la producción se puede afirmar que en general la agricultura tuvo un comportamiento más dinámico que el resto de la economía en casi todos los países. La evolución por cultivo, tanto en área sembrada como en rendimiento indica que el sector más dinámico es el de frutas y vegetales. En otros cultivos de exportación los resultados son más modestos (Figuras 1, 2 y 3). En general parece darse un crecimiento más extensivo que aquel basado en incremento de los rendimientos.

En lo que tiene que ver con las exportaciones, estas se mantuvieron estancadas en los años 80. Solo crecieron fuertemente en los siguientes rubros: vegetales y banana. Por el contrario, las exportaciones tradicionales como tabaco, algodón, carne, cereales, café y azúcar decrecieron en forma importante, (Figura 4).

Las importaciones agrícolas, también bajaron en casi todos los

países de la región, reflejando la disminución de su capacidad económica. Sin embargo, estas siguieron siendo muy altas en América Central, los países andinos y el Caribe. En cuanto a su composición, crecieron las importaciones de productos animales y fibras mientras se redujeron las de cereales (Figura 5).

En general, se puede observar pues que los rubros de mayor valor crecieron rápidamente mientras bajó la producción agrícola básica. Esto, que puede ser visto como interesante, esconde el hecho que, en los rubros básicos se encuentra la producción campesina y que esto no ha absorbido, salvo pocas excepciones, los nuevos cultivos.

En cuanto a la formación de capital, los mayores volúmenes se han concentrado en medianas y grandes empresas productoras de servicios, tecnología, equipos y maquinaria, etc. Muchas de esas inversiones han sido hechas por transnacionales.

La pobreza rural, si bien no ha crecido en términos relativos lo ha hecho en términos absolutos. Se estima que en 1989 habían 14.3 millones de familias pobres en las zonas rurales, lo que significa 1.9 millones de familias más que en 1980. La pobreza rural sigue siendo mucho más estructural y crítica que la urbana. Existe la sospecha también, que el período de recuperación económica de muchos países beneficie desproporcionalmente a las familias urbanas.

El empobrecimiento ha afectado más a la producción de bienes alimenticios básicos como maíz, fréjol, papa. El impacto negativo de ello sobre el empleo no ha sido contrarrestado por los crecimientos de empleo en las zonas de producción frutícola y hortícola, en parte por la tendencia de muchas de estas empresas a mecanizar sus actividades.

Otro cambio ya señalado ha sido la crisis en las instituciones públicas de apoyo al desarrollo rural en el campo. En su reemplazo han surgido algunas organizaciones e

instituciones del sector privado y la sociedad civil. Sin embargo, no tienen la misma cobertura que las instituciones públicas. Estas se vinculan tanto con el sector empresarial como con el campesino, pero constituyen todavía esfuerzos aislados y no siempre se han establecido sistemas de colaboración público/privado eficientes para impulsar una mayor competitividad de los campesinos y pequeños productores.

V. UN MODELO PARA EL DESARROLLO RURAL EN LOS 90

En la figura N° 5, de manera indicativa, se identifican cuatro cuadrantes, en cada uno de los cuales se ubica uno de los tipos principales de los que componen el universo de actores sociales agrarios. La variable de las coordenadas es la modernización. La variable de las abscisas es una variable cualitativa que simboliza las relaciones sociales de producción; en los dos cuadrantes de la izquierda se ubican los que contratan fuerza de trabajo, mientras que en los dos cua-

drantes de la derecha se ubican aquellos que son asalariados, o que no compran ni venden fuerza de trabajo.

A la izquierda del cuadro, se intenta reflejar una condición del contexto: la modernización del Estado. En la práctica, ésta es una variable continua, pero los tipos polares serían: a) un Estado moderno en que el sistema político es fuerte, democrático, hay un reconocimiento de actores sociales de distinta extracción y origen de clase, el poder político está descentralizado, las funciones empresariales del Estado se han restringido al control de ciertos sectores estratégicos, conserva la capacidad de regulación, etc.; b) un Estado no moderno en que predomina el patrimonialismo estatal, la centralización del poder, el prebendalismo y el clientelismo que debilitan el sistema político, etc.

En cambio, sobre la derecha del cuadro, se ha intentado reflejar la situación de los actores: a) en una situación polar positiva, los actores no solo están constituidos

sino que también son fuertes, reconocen a sus oponentes, dialogan, negocian y acuerdan en condiciones de legalidad, y compiten en los mercados; b) en una situación polar negativa, los actores sociales no reconocen, ni dialogan ni negocian con sus oponentes, y se vinculan directamente con el Estado a través de mecanismos de lobby y presión política en privado. El sistema político carece de transparencia y la protección estatal suple los mecanismos de mercado.

En el cuadrante A, se ubican los empresarios agrícolas ligados con los complejos agroindustriales, pero también los pequeños empresarios y farmers capitalizados. En el cuadrante B, se ubican los campesinos que han logrado insertarse en cadenas o complejos agroindustriales, por sí o a través de cooperativas comerciales o agroindustriales. Son campesinos que han incorporado técnicas de producción modernas, y que atienden mercados de mayor poder adquisitivo, nacionales o del exterior. En este cuadrante, también se ubican los asalariados

permanentes y calificados de los empresarios agrícolas y de los complejos agroindustriales. En el cuadrante C, se ubican los campesinos pobres, semiasalariados, asalariados temporales, aparceros, medieros, changarines, "boias frías", desocupados, etc. En el cuadrante D, se ubican los empresarios capitalistas-terratenientes (estancieros, "coroneles", las empresas agroforestales, los ganaderos, las empresas que producen para el mercado interno sin vinculación con una cadena o complejo agroindustrial).

Posicionados así los actores principales, es posible ahora ubicar a otros actores y pensar el gráfico en términos de dinámica. Por ejemplo, el pequeño capital comercial, el acopiador local, el intermediario, el bolichero, el abarroterista, el camionero o transportista de cualquier tipo, que desempeña las funciones no solo de comerciante sino también de pequeño prestamista, medra y domina en el cuadrante C. En cambio, el gran capital comercial ligado con la exportación tradicional del agro latinoamericano

(azúcar, café, cacao, carnes, algodón, etc) se ubica más bien en el cuadrante D. Un actor que recién entra en el escenario, pero cada vez cobra mayor importancia, como son las organizaciones no gubernamentales, se ubica prioritariamente en el cuadrante C, si bien algunas lo hacen en el cuadrante B. Sin embargo, su acción va dirigida a que los campesinos con quienes trabajan migren del cuadrante C al cuadrante B. El reconocimiento de las ONG's, por parte del Estado, proceso aún incompleto e imperfecto, depende en gran parte de la modernidad del Estado. Esto también se ejemplifica por la dinámica de un pasaje del cuadrante C al B.

Los procesos de cambio técnico son predominantes en los cuadrantes A y B. Sin embargo, es éste el que explica, al menos en parte, la posibilidad de que los campesinos pobres migren al cuadrante B. Los procesos de acumulación, en cambio, son los que permiten el pasaje del cuadrante B al A.

El Desarrollo Rural o, lo que sería lo mismo, la modernización del agro, consistiría en las técnicas, metodologías, políticas y acciones que permiten pasar el cuadrante C al B. Sin embargo, el cuadrante también permite visualizar que éste no es solo un proceso tecnológico, sino que involucra el proceso de modernización del Estado y la construcción de actores sociales, no solo campesinos (en el cuadrante B), sino también modernos empresarios. En dicha visión más amplia del Desarrollo Rural, éste no se reduciría solamente al fortalecimiento de los actores campesinos, es decir al pasaje del cuadrante C al B, sino que también se vería fortalecido por la construcción de actores empresariales modernos, esto es, el pasaje de tales empresarios del cuadrante D al A.

Un modelo de este tipo implica entre otros:

a. Continuación de las Reformas Económicas que impliquen mayores flujos de inversión al campo.

b. Compromiso político con la agricultura y el desarrollo rural sobre la base de un amplio consenso.

c. Nuevos sistemas públicos/privados para el desarrollo rural. Los procesos de privatización generan grandes riesgos para los pequeños. Es necesario emprender nuevas empresas y experiencias novedosas en campos como el crédito, desarrollo agrícola, bienestar social.

d. Nuevas formas de contratación y relación entre el complejo agroindustrial y la agricultura campesina.

e. Nuevo papel de las organizaciones de productores y las ONG.

VI. ALGUNOS DESAFIOS Y RETOS

a. En el campo de la Producción

- Diversificación de la producción del pequeño productor por rubros de mayor dinamismo. Ello implica formas de acceso a recursos, reducción de los costos de

transacción y nuevos esfuerzos de investigación en sistemas de producción campesinas con perspectivas de mercado.

- Modernización de la producción de cultivos tradicionales, hoy deficientes.

- El manejo sostenible de los recursos materiales en perspectiva regional y microregional.

b. En el Campo de las Instituciones

Existe en la región una serie de experiencias innovativas de todo tipo. Se pueden señalar dos tipos de esfuerzos que constituyen puntos de partida para este esfuerzo.

En las Organizaciones Campesinas de orientación económica se deben buscar mecanismos que permitan:

- Reducción de los costos de transacción.

- Encontrar soluciones institucionales a las economías de Escala.

- Capturar externalidades.

Ello requiere: mayor experiencia gerencial de estas empresas, nuevas destrezas, un mayor espíritu empresarial y una división clara de funciones entre responsables económicos y responsables reivindicabilistas.

En cuanto a nuevas instituciones locales para el Desarrollo Rural debe pensarse soluciones originales a los temas de acceso campesino a los elementos e insumos para el desarrollo rural.

Crédito

- Cooperativa de Ahorro y Crédito
- Bancos Locales
- Fondos Rotativos

Deben encontrarse mecanismos de vinculación con el sistema financiero formal para que tengan estabilidad.

Tecnología

Empresas y ONG's locales dedicadas a investigar y hacer exten-

sión, pero vinculados con las instituciones nacionales. Se debe encontrar soluciones nuevas a temas como el:

- Pago de los agricultores
- Capacitación continua
- Flujo de información

Comercialización

Papel de las Cooperativas y de las empresas campesinas

Desarrollar formas de control entre grandes y medianas empresas privadas y las empresas agroindustriales con los campesinos.

Las ONG's pueden instituir un elemento innovativo importante en estas transformaciones. Tienen normalmente los recursos, el mandato, los especialistas para emprender en estas experiencias de desarrollo institucional. Así mismo pueden asegurar que estas organizaciones e instituciones nuevas tengan respuesta a los problemas de los grupos más pobres, de las mujeres, de los indígenas, etc. Debe cuidarse sin embargo que no reediten formas de

clientelismo, ni que las ONG's reemplacen las instituciones de la población. Por ejemplo las ONG's pueden ayudar a promover cooperativas de ahorro y crédito o de asistencia técnica, pero no deben reemplazarlas.

c. Apoyar la Modernización del Estado

Los temas que deben preverse son:

- Inversión Social
- Descentralización y Desconcentración
- Nuevos sistemas colaborativos públicos privados
- Mejorar Normas y Leyes
- El Manejo de Recursos Naturales

Un espacio privilegiado para la vinculación del Estado con el desarrollo rural es la microregión. La descentralización microre-

gional constituye el espacio privilegiado que permite vincular nuevas opciones productivas en los sistemas campesinos, desarrollo sostenible de los recursos naturales, impulso a nuevas instituciones y organizaciones campesinas, modernización del Estado, desarrollo de actividades productivas agropecuarias, enlazadas o no con la actividad agropecuaria, etc.

d. Apoyar la Transición de los más pobres al Nuevo Modelo

Debe pensarse que no todos los sectores rurales pobres tienen futuro como agricultores y que muchos deben moverse hacia otros sectores. Para ello hay que enfatizar:

- Capacitación
- Actividades no agropecuarias
- Integración Productiva
- Organización Social

BIBLIOGRAFIA

1. F. Calderón, M. Chiriboga y D. Piñero, *Modernización Democrática e incluyente de la Agricultura en América Latina*, IICA, Serie de Programas, N° 28, San José, Costa Rica, 1992.

2. M. Chiriboga y O. Plaza, *Desarrollo Rural Microregional*, IICA, Serie de Programas N° 32, San José, Costa Rica, 1993.

3. IICA, *La Agricultura en América Latina y El Caribe, Estrategias para el Fin del Siglo*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de España, IICA, X, Conferencia Iberoamericana de Ministros de Agricultura, Madrid, San José, Costa Rica, 1991.

4. C. Pomareda, *Macroeconomic Adjustment and Structural Change in the Agriculture of LAC: How Much has Happend?*, Paper presented at the 29 Seminar of the European Association of Agricultural Economists, Hohenheim, Germany, St. 21-25, 1992.

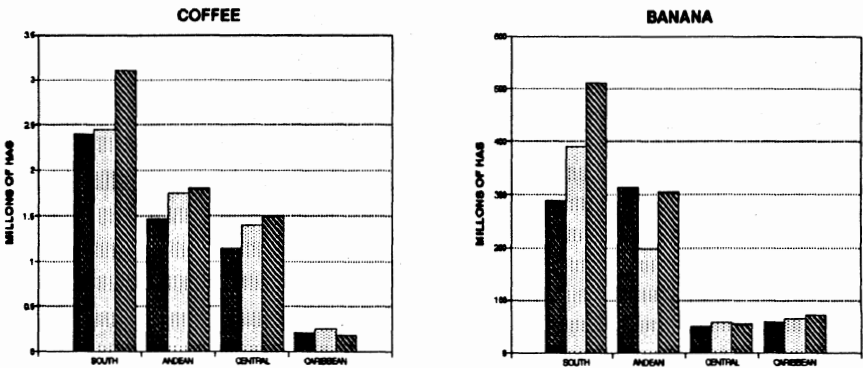
5. J. and Carl Eicher, *Agricultural Development ideas in Historial Perspective*, in C. Eicher and J. Staatz (edit), *Agricultural Development in the third World*, The John Hopkins University Press, 2d. Edition, Maryland, 1990.

GRAFICOS

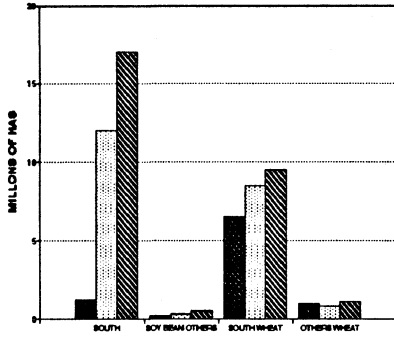
FIGURA 1

LAC: HARVESTED AREA OF TOTAL CEREAL, RICE, CORN, SOY-BEAN, WHEAT, COFFEE AND BANANA, BY COUNTRY GROUPS

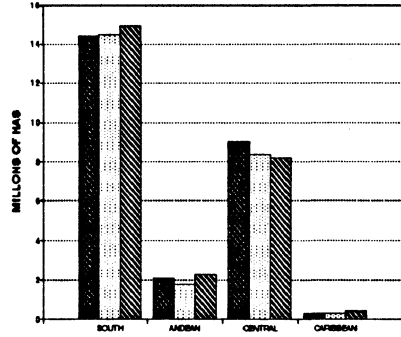
1970-1980-1989



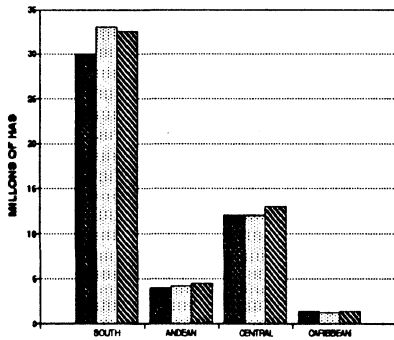
SOYBEAN AND WHEAT



CORN



CEREALS



RICE

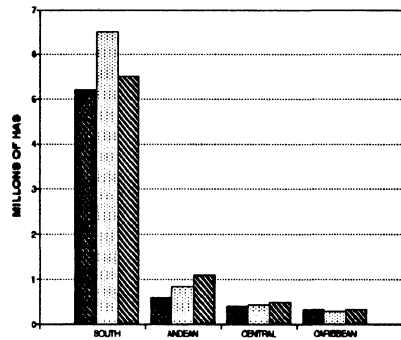


FIGURA 2

LAC: PRODUCTIVITY CHANGES OF COFFEE MILK, EGGS, BANANA RICE AND SOYBEAN (MIN., AVERAGE AND MAX. VALUE) 1979-1989

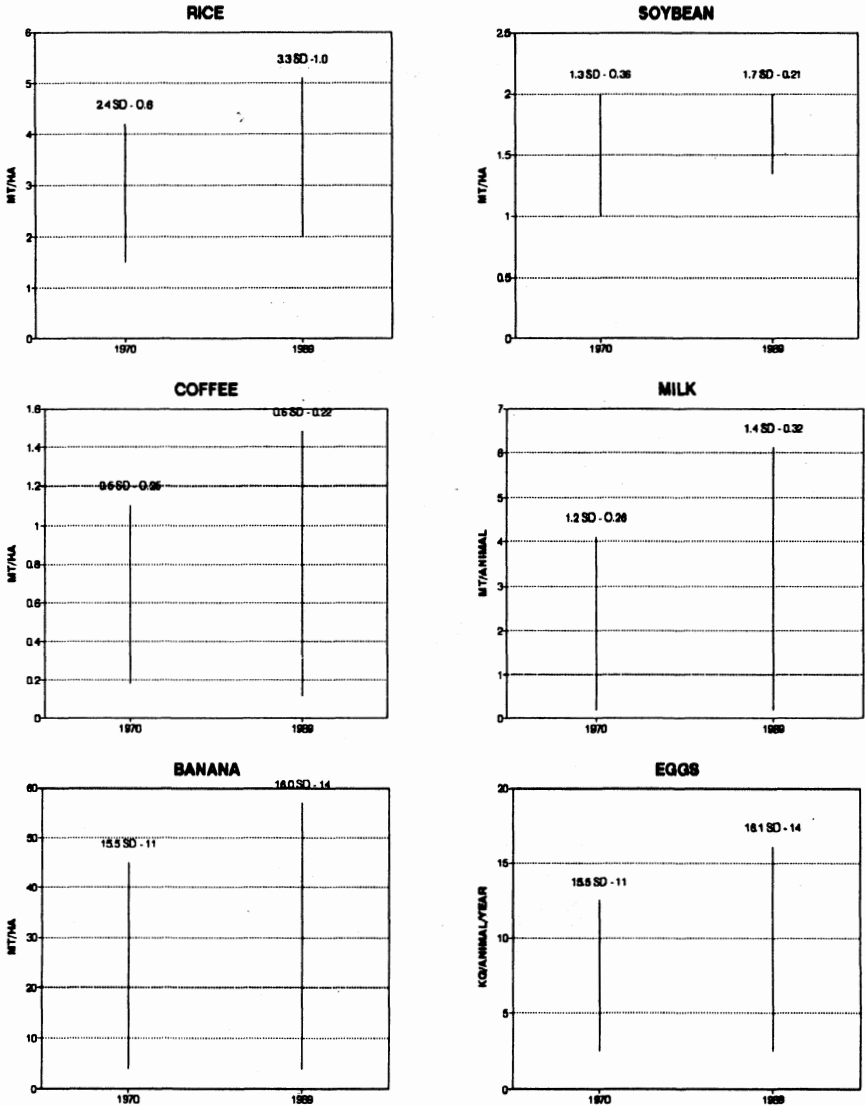
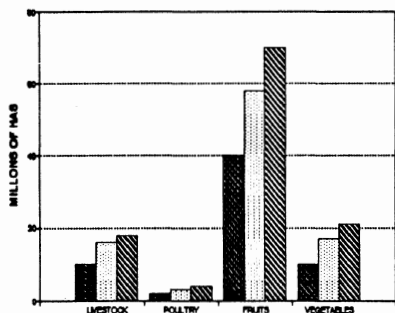


FIGURA 3

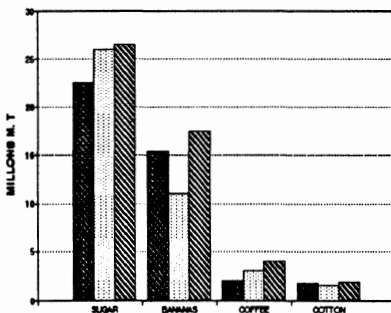
LAC: AGRICULTURAL PRODUCTION VOL.
1970, 1980 Y 1989

FLACSO Biblioteca

LAC: PRODUCTION VOLUME OF LIVESTOCK
POULTRY, FRUITS AND VEGETABLES



LAC: PRODUCTION VOLUME OF SUGAR, BANANA
COFFEE AND COTTON



LAC: PRODUCTION VOLUME OF TOTAL CEREAL
WHEAT, RICE, CORN AND SOYBEAN

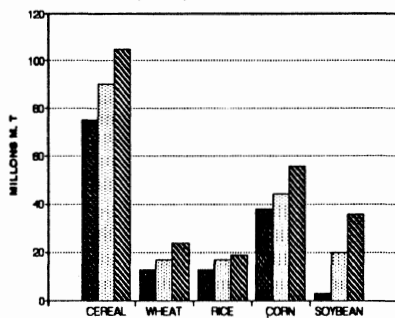
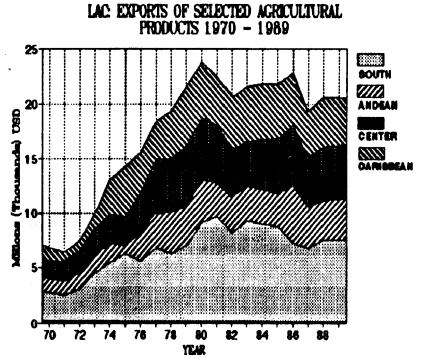
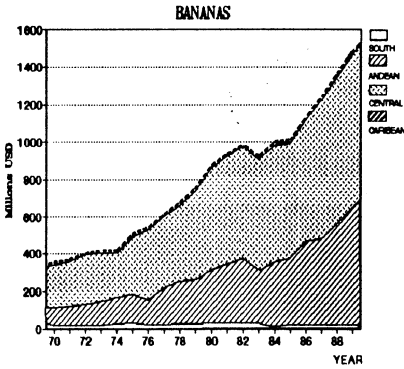
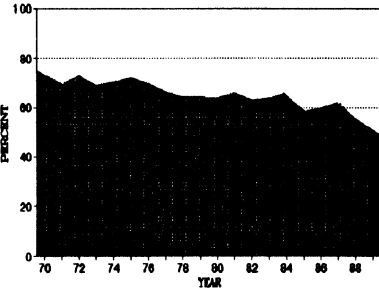


FIGURA 4

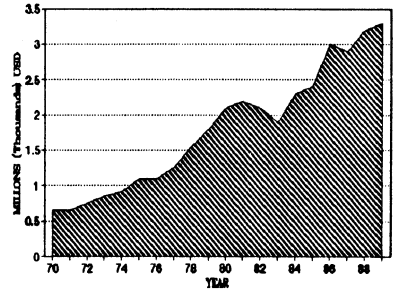
LAC: AGRICULTURAL EXPORTS VALUE & EXPORTS OF SELECTED AGRICULTURAL PRODUCTS



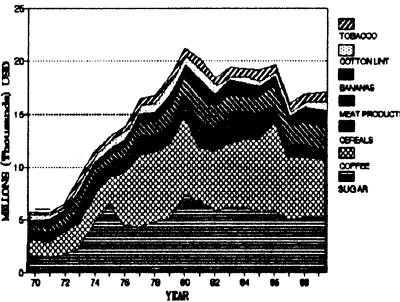
LAC TRADITIONAL CROPS AS PERCENT OF AG. EXPORTS VALUE, 1970 - 1988



LAC VEGETABLES, FRUITS & NUTS EXPORT VALUE, 1970 - 1989



LAC EXPORTS OF SELECTED AGRICULTURAL PRODUCTS 1970 - 1988

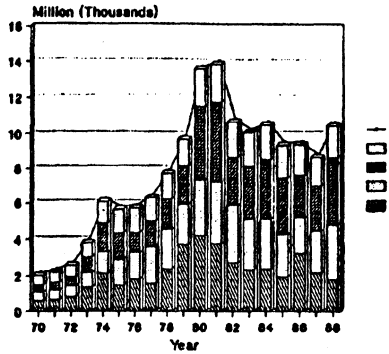


SELECTED PRODUCTS:

- GROUP OF 6 PRODUCTS:
 TOBACCO & PRODUCTS
 COTTON LINT
 MEAT PRODUCTS
 CEREALS
 COFFEE, GREEN & ROASTED
 CENTRIFUGAL SUGAR
 VEGETABLES, FRUITS & NUTS
 BANANAS

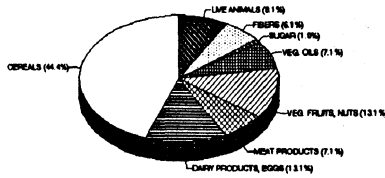
FIGURA 5

LAC: AGRICULTURAL IMPORTS

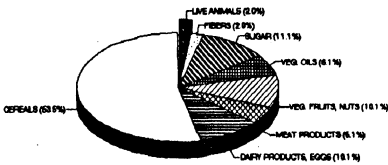


LAC: IMPORTS OF SELECTED AGRICULTURAL PRODUCTS (MILLIONS US DOLLARS)

1970



1980



1989

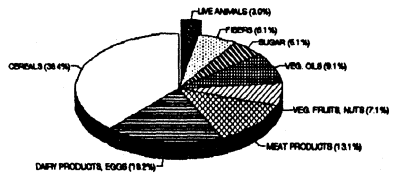


FIGURA 6

EL DESARROLLO RURAL EN LOS 90
MODERNIZACION INCLUYENTE
Y SOSTENIBLE

ACTORES CONSTITUIDOS
Y QUE CONCERTAN

ESTADO MODERNO
CON SISTEMA POLITICO
FUERTE DESCENTRALIZADO

DESARROLLO RURAL

CONSTITUCION DE
(+)

(+)

MODERNIZACION

EMPRESARIOS
AGRICOLAS Y
AGROINDUSTRIALES

CAMPESINOS VIABLES
Pequeñas Empresas
Agroindustriales
Trabajadores calificados
y permanente

ACTORES

291

DEL

ESTADO

a

d

b

c

SOCIALES

ESTADO PREBENDA-
LISTA Y CLIENTELISTA

(-)

EMPRESARIOS
TRADICIONALES DE
TIPO RENTISTA

CAMPESINOS POBRES
SEMIASALARIADOS,
MEDIEROS, ESTRATEGIAS
COMPLEJAS DE SOBREVIVENCIA

ACTORES NO SE
CONSTITUYEN NI
DIALOGAN

MODERNIZACION EXCLUYENTE
Y DEGRADANTE